

1

DILEXI TE - “TE HE AMADO”

Tema:

Amar como Cristo nos ha amado

Agosto

“Te he amado” (Ap. 3, 9)



Introducción

La próxima visita del Santo Padre León XIV al Perú, constituye un tiempo de gracia y renovación para nuestra Iglesia de Lima y el Perú entero. No se trata de organizar un evento, sino de disponernos espiritualmente para acoger su magisterio. En este contexto, su Exhortación Apostólica *Dilexi te* (Te he amado), sobre el amor hacia los pobres, nos recuerda que el origen de toda la vida cristiana es la experiencia de sabernos profundamente amados por Cristo. Quien descubre ese amor no puede permanecer indiferente ante el sufrimiento de los demás, sobre todo, de los más pobres, ni ante las heridas de la creación. El amor recibido se convierte en escucha, la escucha en compasión y la compasión en compromiso.

Nuestra Arquidiócesis viene de escuchar los clamores de la ciudad en la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana. Esos gritos de soledad, pobreza y exclusión, esa necesidad de acogida, de ser escuchados, de valorar la vida, de fortalecer a la familia, de cuidar nuestra casa común y el deseo profundo de caminar juntos, exigen una respuesta que no sea puramente estratégica, sino profundamente evangélica. A la luz de la *Dilexi te*, descubrimos que el amor concreto hacia los más pobres y el caminar sinodal solo son posibles si antes nos dejamos amar, sanar y enviar por el Señor, reconociendo su rostro en los más vulnerables.

VER

Escuchamos los clamores de Lima con el corazón de Cristo

- ♦ Nuestra Arquidiócesis, a través de la II Asamblea Sinodal Arquidiocesana, ha escuchado los clamores de nuestra Iglesia y de nuestra ciudad. Sin embargo, no podemos quedarnos en generalidades; los rostros de Cristo sufriente tienen cifras concretas que nos interpelan:
- ♦ El INEI reporta que más del 27% de la población peruana vive en situación de pobreza. En Lima, esto significa millones de personas que no cubren el costo de una canasta básica familiar.
- ♦ La FAO advierte que más del 50% de la población peruana enfrenta inseguridad alimentaria. Esto significa que en Lima, miles de familias hacen un esfuerzo heroico por sobrevivir; mientras que las ollas comunes y su capacidad de organización alivian el hambre de miles de familias.
- ♦ El 71% de la población económicamente activa sobrevive en el sector informal: no tienen seguro, vacaciones ni jubilación; si un día no trabajan, ese día no comen. Detrás de este porcentaje, hay rostros, hombres y mujeres, que trabajan sin seguridad ni estabilidad.
- ♦ Cerca del 40% de nuestros adultos mayores no cuenta con pensión (INEI), y miles enfrentan un aislamiento total, olvidados por el sistema y sus propias familias.
- ♦ El MINSA reporta que 7 de cada 10 atenciones psicológicas en jóvenes y adolescentes son por cuadros de depresión y ansiedad

severa, evidenciando una profunda soledad y falta de sentido de la vida.

- ◆ Nuestra casa común sufre por la contaminación, la acumulación de basura, el caos vehicular, la escasez de agua, el consumismo, la falta de áreas verdes, etc., que afectan directamente la salud y la calidad de vida de todos, pero, sobre todo, de las familias más vulnerables, evidenciando que el clamor de los pobres y el clamor de la tierra son uno solo.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ◆ ¿Qué impresión me producen estas cifras? ¿Soy consciente que, detrás de cada cifra, hay un rostro, una familia, una historia?
- ◆ En mi servicio pastoral, ¿tengo en cuenta esta realidad?

b. A nivel comunitario:

- ◆ ¿De qué manera nuestra comunidad parroquial está escuchando los “clamores” de su alrededor?
- ◆ ¿Qué realidades de pobreza (material, espiritual, emocional o ambiental) están siendo ignoradas en nuestro sector?
- ◆ ¿Cómo influye el ritmo acelerado de la ciudad para no ver al hermano que sufre?

JUZGAR

Porque hemos sido amados, somos enviados a amar

Lectio Divina: «Mira que te voy a entregar algunos de la Sinagoga de Satanás, de los que se proclaman judíos y no lo son, sino que mienten; yo haré que vayan a postrarse delante de tus pies, para que sepan que yo te he amado». (Ap. 3, 9)

1. Lectio (¿Qué dice el texto?):

- ♦ El Señor promete a su comunidad que, incluso sus adversarios y aquellos que viven en la mentira, terminarán descubriendo una verdad fundamental. La mayor alegría de la Iglesia no es obligar a creer, sino hacer tan evidente el amor de Cristo, que todos terminen reconociendo: “Él me ha amado”.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

- ♦ ¿Mi servicio parroquial nace realmente de la experiencia de sentirme amado por Cristo, o solo cumplo con obligaciones y estrategias?
- ♦ Cuando las personas alejadas, críticas o vulnerables ven mi trato hacia los demás, ¿pueden reconocer el amor de Dios en mis acciones? ¿Dejo que el “Te he amado” de Jesús sea el motor de mi ser y hacer las cosas?

3. Oratio (¿Qué le digo al Señor?):

- ♦ Señor Jesús, perdóname cuando me desgasto queriendo tener la razón o cuando mi servicio se vuelve frío. Transforma mi corazón con tu gracia, para que todo aquel que se acerque a nuestra comunidad descubra, a través de nuestra acogida y servicio, que Tú nos has amado primero.

4. Contemplatio: «Para que sepan que yo te he amado».

ACTUAR

El amor de Cristo nos apremia

El Papa León XIV, como Vicario de Cristo, nos invita a considerar que:

- ♦ “Evangelizar no es adoctrinar, es comunicar el amor gratuito de Dios que acoge, restaura y dignifica.” (DT n. 24).
- ♦ “El amor de Cristo no nos permite quedarnos como espectadores pasivos ante el dolor del hermano; urge salir de nuestra comodidad, a mancharnos las manos y a transformar nuestras comunidades en verdaderos refugios donde el pobre experimente que su vida vale y tiene dignidad.” (DT n. 47).

El amor de Dios, el testimonio de Santo Toribio y de Santa Rosa hacia los más pobres, nos mueven al compromiso:

Como Arquidiócesis:

- ♦ Promover la escucha de nuestros clamores y buscar respuestas juntos.
- ♦ Elaborar un “Mapa de los Clamores” de cada parroquia para identificar mejor las periferias geográficas y existenciales de su territorio.
- ♦ Visitar hospitales, cárceles, comedores populares, ollas comunes, asentamientos humanos, hogares de niños y ancianos. Acercarnos a los que más sufren.
- ♦ Promover una colecta arquidiocesana destinada a proyectos sociales o a familias afectadas por el fenómeno climático.

- ♦ Sembrar un árbol y cuidarlo como signo de conversión ecológica.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ♦ Organizar pequeños grupos de lectura y oración de la Exhortación Apostólica *Dilexi te*.
- ♦ Crear o fortalecer la Pastoral de la Acogida.
- ♦ Crear o fortalecer la Pastoral Social.
- ♦ Visitar familias o personas que se han alejado de la Iglesia.
- ♦ Impulsar iniciativas de cercanía y apoyo solidario: desayunos solidarios, bendiciones en los mercados, asesoría básica, etc.
- ♦ Realizar una “auditoría ecológica” y revisar el consumo de energía y agua en nuestras instalaciones parroquiales.

Como Familia:

- ♦ Rezar en familia y bendecir los alimentos.
- ♦ Recuperar el diálogo y la escucha, sin celulares ni distracciones.
- ♦ Invitar a una familia o persona necesitada a compartir una comida en familia.
- ♦ Reducir el desperdicio de alimentos y cuidar responsablemente el consumo del agua, energía y el recojo de la basura.

Como Niño:

- ♦ Rezar antes y después de dormir.
- ♦ Practicar pequeños gestos diarios de servicio.
- ♦ Retomar las “palabras mágicas” con los demás: perdón, disculpa, gracias, por favor, buenos días/tardes/noches.
- ♦ Preparar una alcancía solidaria para ayudar a otros niños que menos tienen.
- ♦ Plantar y cuidar una planta o árbol como signo concreto del cuidado de la creación.

Como Joven:

- ◆ Organizar o participar de una misión en una de nuestras periferias limeñas.
- ◆ Visitar y acompañar a adultos mayores que viven solos.
- ◆ Promover espacios de escucha para jóvenes afectados por la violencia, ansiedad o soledad.
- ◆ Evangelizar a través de las redes sociales con mensajes de reconciliación, paz y esperanza.
- ◆ Organizar o participar de alguna brigada ecológica para limpiar uno de nuestros parques, calles o playas.

Como Pueblo de Dios:

- ◆ Organizar campañas de donación de sangre, alimentos, medicamentos o ropa abiertas a toda la comunidad.
- ◆ Promover ferias de servicios gratuitos de orientación legal, salud, apoyo psicológico, empleo, etc.
- ◆ Impulsar jornadas comunitarias de limpieza y recuperación de espacios públicos.
- ◆ Favorecer el diálogo con dirigentes vecinales, organizaciones sociales y otras confesiones religiosas buscando juntos el bien común.
- ◆ Cuidarnos, solidarizarnos y apoyarnos entre vecinos, frente a la inseguridad.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- ♦ **Acto Penitencial:** Ayudar a vivir el Acto Penitencial como un momento de encuentro personal con el amor y la misericordia de Dios, que me lleve a superar la indiferencia frente al sufrimiento de los demás.
- ♦ **Papelógrafo:** Colocar un papelógrafo o gigantografía en un lugar visible del templo, donde los feligreses puedan escribir sus clamores.
- ♦ **Ofertorio:** Presentar en el ofertorio alimentos destinados a ollas comunes o a familias necesitadas de nuestra propia comunidad.
- ♦ **Oración de los fieles:** Incluir en la Oración de los Fieles de todas las Misas una petición especial por la salud del Papa León XIV y por los frutos pastorales de su visita a nuestro país.
- ♦ **Testimonios:** Escuchar algún testimonio de servicio después de la comunión o en otro momento.
- ♦ **Compromiso:** Finalizando la Santa Misa, entregar una pequeña tarjeta o caricia con el mensaje: “Porque Él me amó primero, esta semana me comprometo a...”, invitando a escribir un compromiso personal.

Oración Final

Señor Jesús, que nos has amado primero con un corazón compasivo, te damos gracias por abrirnos la puerta de tu misericordia. Al reflexionar sobre tu amor infinito que nos has tenido en la Exhortación Apostólica *Dilexit te*, te pedimos que desarmes nuestros prejuicios y enciendas en nosotros el amor hacia los más pobres. Animados por el incansable celo misionero de Santo Toribio de Mogrovejo y la profunda caridad de Santa Rosa de Lima, renueva nuestro compromiso con el Evangelio. Dispón nuestra Arquidiócesis para recibir con gozo la visita del Papa León XIV, de tal forma que se sienta en casa. Que los frutos de este itinerario nos transformen en una Iglesia sinodal, hospitalaria y misionera, capaz de transparentar tu caridad viva y ser refugio de esperanza. ***Amén.***

Conclusión

Una Iglesia que ha experimentado el amor de Cristo será, necesariamente, una Iglesia sinodal, porque caminará con todos; misionera, porque saldrá al encuentro; solidaria, porque servirá a los pobres; ecológica, porque cuidará la Casa Común; y esperanzadora, porque anunciará que nadie está solo ni olvidado.

“Señor, porque Tú nos has amado primero, queremos amar como Tú amas.”